

Mensaje en el 80° aniversario de la proclamaci3n como Patrona de las Misiones

S. S. Benedicto XVI

Al se±or cardenal Ivan Dias,

Prefecto de la Congregaci3n para la evangelizaci3n de los pueblos:

Â

La Peregrinaci3n de Lisieux y los servicios de cooperaci3n misionera de la Conferencia episcopal de Francia han querido que el a±o 2007 en Lisieux fuera un A±o de la misi3n, con el fin de recordar a todas las comunidades cristianas y a todos los fieles que van en peregrinaci3n siguiendo las huellas de santa Teresa de Lisieux que, a ejemplo de las primeras comunidades cristianas, deben interesarse sin cesar por la misi3n, a fin de que Cristo sea conocido y amado por doquier.

Â

Con este esp±ritu, hace cincuenta a±os, el Papa Pío XII dio a la Iglesia la encíclica Fidei donum. No hay que olvidar que hace ochenta a±os, el 14 de diciembre de 1927, respondiendo a peticiones provenientes de todo el mundo, el Papa Pío XI proclam3 a santa Teresa del Ni±o Jes3s y de la Santa Faz, humilde carmelita, patrona de las misiones juntamente con san Francisco Javier.

Â

El 21 de abril de 1957, el Papa Pío XII, retomando una de las preocupaciones del comienzo de su pontificado, invit3 a los cristianos a una atenci3n renovada por las misiones hasta los confines de la tierra, manifestando que era necesaria la colaboraci3n de toda la Iglesia para la difusi3n del Evangelio.

Â

Con este mismo esp±ritu, conociendo la solicitud de los servicios misioneros de la Iglesia que est3 en Francia, tambi3n yo deseo que las vocaciones misioneras de sacerdotes, de personas consagradas y de laicos sigan desarroll3ndose, a ejemplo de todas las personas que se comprometieron en todos los continentes durante el siglo pasado. Que el Se±or infunda en el coraz3n de numerosos j3venes europeos el deseo de prodigarse sin medida para anunciar la salvaci3n traída por Cristo, principalmente en 3frica, en Am3rica del sur, en Asia y en Oceanía.

Â

Por su parte, santa Teresa de Lisieux, sin salir jams de su Carmelo, mediante su oraci3n contemplativa y la correspondencia mantenida con sacerdotes â€”el abad Belliere y el padre Roullandâ€”, vivi3, a su manera, un aut3ntico esp±ritu misionero, acompa±ando a cada uno en su servicio al Evangelio y dando al mundo un nuevo camino espiritual, que le vali3 el t3tulo de doctora de la Iglesia, hace exactamente diez a±os. Desde Pío XII hasta nuestros d3as, los Papas no han dejado de recordar el v3nculo que existe entre oraci3n, caridad y acci3n en la misi3n de la Iglesia, para que, como se±ala tambi3n el concilio Vaticano II, "la totalidad del mundo se transforme en pueblo de Dios, cuerpo del Se±or y templo del Esp±ritu" (Lumen gentium, 17).

Â

Por consiguiente, deseo que las celebraciones que tienen lugar en Lisieux durante este A±o de la misi3n confirmen en todos los bautizados su sentido misionero, mediante la oraci3n, el testimonio de vida y el compromiso cristiano en todas sus formas, para que todos los fieles sean misioneros donde viven, y para que surjan tambi3n vocaciones para el anuncio del Evangelio a los hombres que a±n no lo conocen.

Â

Pidiendo a la Virgen Mar3a, Madre de la Iglesia, y a santa Teresa del Ni±o Jes3s que obtengan numerosos frutos espirituales para este A±o de la misi3n, durante el cual todos los fieles est3n invitados a cooperar m3s estrechamente en el anuncio gozoso del Evangelio, le imparto de todo coraz3n la bendici3n apost3lica a usted, se±or cardenal, as3 como a los obispos presentes, a los peregrinos de Lisieux y a sus familias, al igual que a los laicos que participan activamente en la organizaci3n de este A±o.

Â

Vaticano, 12 de septiembre de 2007

Â

Â